

Libreto: Soy producto de la guerra porque me tocó

Elaborado por: Jorge Herrera Romero

Canción: Desaparecido.

Narrador: Jeiny Jarro, por años ha trabajado en la búsqueda de personas desaparecidas en el marco del conflicto armado en el departamento del Casanare, ella nació en Aguazul, pero reside actualmente en Yopal, la tragedia de la guerra tocó las puertas de su hogar cuando apenas tenía 4 años de edad, su padre fue asesinado...

Jeiny Jarro: Eso fue un 2 de agosto, en el cual unas personas llegaron armadas a herir a mi papá, a lastimar a mi papá hasta causarle la muerte. En esa época yo era muy pequeña, y preciso eso era diagonal a la casa donde nosotros vivíamos y nos criamos, pues fue inevitable escuchar los gritos de mi mamá pidiendo ayuda y pidiendo que se detuvieran. Nosotros salimos, efectivamente vimos violentamente como lastimaron a mi papá.

Narrador: Los hechos ocurrieron en el año de 1994, antes de la tragedia con nostalgia y lágrimas, Jeiny Jarro estudiantes de Ingeniería de Sistemas, recuerda a su padre Mauricio Jarro como un hombre humilde, entregado a su hogar y al cuidado de cada detalle de lo que ocurría a sus hijas...

Jeiny Jarro: Era un hombre hogareño, era un hombre que planchaba la ropa, por así decirlo desempeñaba las labores del hogar. En la casa era un hombre amoroso, era un hombre joven, muy simpático. Era un hombre que le gustaban las motos. Era un hombre pendiente de sus hijas; Somos dos hijas de Mauricio Jarro que en su momento nos alegró mucho, y pues somos producto de ese anhelo de su corazón.

Narrador: La pequeña Jeiny tenía tan solo ocho años, presencié un nuevo capítulo atroz de su vida, la desaparición forzada de su madre, ni el llanto ni los gritos impidieron que varios hombres se llevaran a su madre

Jeiny Jarro: Mi mamá es Luz Neira Achagua, ella fue víctima de desaparición; eso fue un 25 de agosto De 1999. Entran cinco hombres armados a la casa donde nosotros nos criamos, preguntando, abriendo puertas hasta que llegan a un punto y la encuentran con su compañero sentimental actual y a los dos se los llevan junto a la camioneta, que en ese entonces era de mi papá, una moto, celulares y cosas de valor que eran de mi mamá.

Narrador: La casa de la familia Jarro quedó en silencio, con miles de preguntas sin respuestas, confundidas y apoyándose entre las hijas, fue la hermana mayor, con tan solo 19 años de edad, quien asumió la crianza de las menores.

Jeiny Jarro: Aprovecho estos espacios para reconocer y darle la gratitud a mi hermana mayor Nidia Fuentes que fue quien nos tomó a nosotras, y mi hermanita menor se quedó con la abuelita paterna, pero mi hermana asumió la responsabilidad, con tan solo 18 o 19 años de edad, de tres niñas menores de edad, asumiendo esa responsabilidad de mamá y de papá para con nosotras.

Narrador: Asumir un mundo sin papá y mamá para Jeiny Jarro, fue duró en todos los espacios de la sociedad, en momentos difíciles y alegres para muchos niños, estos últimos con ausencia, soledad, nostalgia, pero además ser vulnerables ante la indiferencia.

Jeiny Jarro: Creo que somos frágiles ante la sociedad, en el sentido de que no hay un padre que nos proteja, una madre que nos defienda. No hay alguien allí representándonos, guiándonos, dándonos consejos, no solamente en lo emocional sino también como seres humanos; no solamente en el fortalecimiento sino en el crecimiento y muchas personas abusan de esa vulnerabilidad de que no existan esas figuras que protejan para aprovecharse y lastimar, en ese entonces, a esas niñas que habían quedado.

Narrador: Cargar con señalamientos y estigmatizaciones fueron el pan de cada día de Jeiny Jarro y sus dos pequeñas hermanas, al escuchar juicios e interpretaciones sobre lo sucedido a su madre y padre.

Jeiny Jarro: Yo siempre digo hoy Jeiny Jarro es producto del conflicto armado; sencillamente me quitaron a mis padres y tuvimos que criarnos con la indiferencia de la sociedad con el estigmatismo de la sociedad que nos señala que nos juzgaba siendo tan solo unas niñas.

Narrador: Las lágrimas recorren las mejillas de Jeiny al recordar esas memorias cuando evoca cada señalamiento, cada juicio hacía ella y sus hermanas pequeñas.

Jeiny Jarro: Cuando pasó lo que pasó el 25 de noviembre de 1999 sobre la 1:00 de la tarde solo estábamos las tres niñas menores. Yo de 8 años, mi hermana de 5 años y mi otra hermana de 18 meses cuando vinieron y la raptaron quedamos esas tres niñas solas en esa casa hasta las 6:00 de la tarde que llegó la policía. Entonces el comentario es: si se lo llevaron no fue por buenos, si se lo llevaron fue porque algo malo hicieron. Señalaban y juzgaban a niñas que ni tenía ni idea de lo que estaba pasando y sencillamente tuvieron que confrontar la vida con lo que estaban viviendo.

Narrador: Jeiny tiene los ojos tristes, aprieta los labios, a veces su mirada se pierde en el vacío, junta las manos y entre sollozos habla de los días del padre y de la madre en el colegio... como por culpa de la guerra esas cartas que hacía con amor no tenían un destino...

Jeiny Jarro: Estamos en un espacio que es muy conmovedor, extraer cosas y recuerdos a la memoria, y claro se hablaban del día de la madre, pues todo el mundo hacía su detalle e invitaban a las mamás para entregar ese detalle. Yo no tenía esa mamá para entregarlo. Existía algún problema en el colegio y uno no tenía ese padre que lo defendiera, esa figura paterna que me protegiera, que me aguardara o estuviera ahí. En el colegio debía estar dedicada hacer feliz estudiar y seguir creciendo, pues sencillamente nosotras crecíamos con necesidades y dificultades.

Narrador: Y esas necesidades recorrían cada parte de su cuerpo y de sus sentimientos. Esas memorias que la hicieron más fuerte a Jeiny Jarro para que a través de su experiencia se pueda transformar...

Jeiny Jarro: Algo que a veces no cuento y que es muy íntimo mío, yo tengo una deformidad en los dedos de mis pies y hace muy poco mi hermana mayor me cogió los pies y me los sobó. Me dijo: hija perdóneme. Porque en una época en mi proceso de crecimiento duré casi tres años con el mismo par de zapatos, entonces mis dedos no crecieron rectos, sino que se fueron incurvando a medida que iba creciendo, parece algo tan sencillo en este momento, pero caray en ese momento nos tocó así y nos tocó así, pero lo logramos hoy estamos donde estamos y la idea es avanzar, poder transformar en algo este país y esta sociedad.

Narrador: Las barreras nunca han sido un obstáculo para Jeiny, por el contrario, es más fuerte y constante, ser víctima no le quita sus sueños y anhelos. Jeiny sabe que para lograrlo debe esperar, aprovechar las oportunidades...

Jeiny Jarro: No es fácil o trabajas, o estudias, o te dedicas a estudiar, pero alguien tiene que ayudarte. Entonces ha sido un proceso largo, no te voy a decir 5 años me voy a graduar, no porque cuando se tiene estabilidad laboral bueno, pero cuando no hay que esperar, hacer una pausa como todo. Hemos ido con el tiempo tratando de ir estudiando, avanzar, crecer, Ir fortaleciéndonos en este ejercicio y liderazgo que también hacemos. No es fácil porque en nuestra época, tengo 32 años, no había programas como matrícula cero y un reguero de programas que pueden y ayudan e incentivan a los jóvenes a estudiar y tengan educación gratuita. Ya dejamos de ser jóvenes, así por decirlo ya no estoy en esos rangos, en esos beneficios. Entonces no podía y me tocaba financiarme a mí misma a la poca ir cumpliendo cada sueño, cada anhelo, cada meta que se tenga.

Narrador: Jeiny al igual que muchas víctimas del conflicto armado, en los últimos años, ha tenido que ver el rostro de sus victimarios en medio de la búsqueda del cuerpo de su madre, esos mismos que se la llevaron en 1999 y tener el valor de perdonarlos...

Jeiny Jarro: Desde el punto de vista y respetando cada sentimiento de cada persona, porque los que no quiere perdonar está en todo su derecho, y el que desea perdonarlo realmente lo ve desde otro punto de vista. Tuve la oportunidad sobre el 2010, que fue donde comenzamos el proceso de búsqueda de hallar a mi madre, ya sea viva o el cuerpo óseo de mi madre compartir con algunos excombatientes y entender que el perdón sería el único que me permitiría a mí avanzar y encontrar a mi mamá, porque tristemente muchos (excombatientes) están muertos, algunos están falleciendo, otros están desaparecidos, algunos están en cárceles; ellos tienen muchas verdad de nuestros desaparecidos y yo conllevar suficiente guerra y conflicto tuvimos que pasar para llegar y pelear, declarar cosas que no hay en mi corazón. Entendí que el perdón es la base de la reconciliación realmente para empezar a transformar esta sociedad y obtener una paz real.

Narrador: La memoria vive y resiste en cada instante de su vida, en cada fecha conmemorativa y que su experiencia de su vida no se repita en ningún otro niño y niña en Colombia...

Jeiny Jarro: Es inevitable un cumpleaños, una navidad, un año nuevo e incluso hasta la fecha que fue desaparecida mi mami, olvidar. Qué me lleva a mí a recordar que no deseo en absolutamente, en ningún ser humano ni en ningún niño que vivan lo que nosotros vivimos y por lo que nosotros pasamos. Yo no pedí parte de esta guerra sencillamente nos tocó y no deseo que esto le pase absolutamente a nadie.

Narrador: Sus ojos tristes se transforman en una alegría incompleta, al recordar una verdad certera, inmodificable y definitiva...

Jeiny Jarro: A mi mami la empezamos a buscar desde el día uno que se la llevaron, pero realmente yo empecé a mis 17 años sobre el 2010, que empezamos a hablar con excombatientes, ir a cárceles a buscar gente que nos pudiera ayudar a encontrar a mi mami. Desde esa época del 2010 al 2016 se encontró un cuerpo óseo, al parecer de una mujer con unas particularidades específicas que crearon esa ilusión de que probablemente era mi mamá; hasta que en el 2017 confirmaron,

después de pruebas de cotejo ADN, efectivamente era mi mamá. A mi mamá la encuentran en una vereda que se llama Cuernavaca del municipio de Tauramena, vecino Aguazul en área rural.

Narrador: Para esta niña, adolescente y ahora mujer que creció huérfana de padre y madre, la paz tiene que trascender del papel a la acción no solamente en el contexto político sino desde el mismo núcleo de la sociedad: el hogar de cada colombiano.

Jeiny Jarro: Creo que la paz más que estar en un papel, en una imagen, la paz nace en cada corazón que decida perdonar reconciliarse, construir y hacer acciones para transformar este país, La paz nace desde la iniciativa de cada hogar, cada casa, desde cada corazón que desee que esto no siga pasando porque vemos con tristeza que pasa, y no podemos decir que no hay conflicto, que no hay guerra, que no está pasando nada, no podemos tapar el sol con un dedo y está pasando. Vemos con tristeza que se están volviendo a repetir historias, entonces la voluntad de paz nace en cada uno de su corazón en construirla y hacer acciones de que esa paz se construya.

Narrador: Para el Centro Nacional de Memoria Histórica este un podcast sobre desaparición forzada en Colombia.